
GAZETA EXTRAORDINARIA DE ZARAGOZA.

DEL LUNES 22 DE AGOSTO DE 1808.

El Excmo. Sr. Capitan General de este Ejército y Reyno de Aragon ha recibido la Carta siguiente.

Excmo. Sr. — A las doce de este dia acaba de llegar la plausible noticia de la derrota del enemigo comun en Gerona por un oficio cuyo tenor es el siguiente — « Campo de batalla 16 de Agosto á la una del dia: Queda derrotado enteramente el Ejército Francés de Gerona, y esta Ciudad libre de sus angustias. Todos los cañones y bagages en nuestro poder, y su bateria ardiendo. En otro parte detallaré la accion. » — Ha creido esta Junta no deber retardar un momento en participar á V. E. tan feliz acontecimiento, el que reunido á los gloriosos laureles de V. E. que se ha coronado con la restauracion de su Capital, y Reyno, ha puesto el colmo al inexplicable júbilo de estos Ciudadanos, haciendo en celebridad de ámbos sucesos las demostraciones de alegria mas extraordinarias, con las que acaba de exáltarse el general entusiasmo en favor de nuestro amado Monarca FERNANDO VII, y de sus eselarecidos, y heroices defensores — Dico guarde á V. E. muchos años. Lérida, y Agosto 19 de 1808. — Excmo. Sr. — Atanasio Piños — Ignacio Foncillas — De acuerdo de la Junta — Manuel Funter Secretario — Excmo. Sr. Capitan General del Ejército y Reyno de Aragon.

Noticias de oficio.

El Ejército enemigo despues de su retirada de los campos de Zaragoza, y Reyno de Aragon hizo alto en Tudela donde dió muestras de querer fortificarse. Nuestras tropas combinadas tomarán las posiciones de Borja, Tarazona, y sus cercanías: al mismo tiempo la division de la derecha al mando del Excmo. Sr. Marqués de Lazán que conservaba la posicion de Sádaba desalojó una corta division de Franceses que ocupó á Sos por algunas horas, y dexando allí un pequeño destacamento de su vanguardia executó una contramarcha, dirigiendose por Exea á Tauste para pasar el Ebro y cargar sobre Tudela, lo que observado por los enemigos les obligó á abandonar aquel punto, saliendo precipitadamente con direccion á Valtierra y Caparroso; se ignora qual será luego su objeto, pero su marcha parece ser á la plaza de Pamplona donde tienen mayor número de tropas que estos dias anteriores. Ha salido de esta plaza, y de la Villa de Mallen una division de tres mil hombres al mando del Mariscal de Campo Don Juan O'Neill con destino á las Cinco Villas. Se espera luego el feliz resultado de las operaciones de todas estas tropas.

La Ciudad de Tudela al Capitan General.

Excmo. Sr. — Muy Sr. nuestro y de toda nuestra atencion: En este momento en que los Enemigos acaban de desalojar esta Ciudad, que ha tenido la desgracia de existir bajo la mas terrible tiranía desde el 8 de Junio último, en que la subyugaron: en este momento, Señor, en que podemos respirar con libertad aquellos grandes sentimientos de fidelidad hácia nuestro legítimo Soberano, nos dirigimos á V. E. con aquel agradecimiento con que un esclavo libertado se dirige á su libertador: reconocemos firmemente que solo el ánimo constante y generoso de V. E. es quien ha podido abatir el orgullo del Ejército enemigo, haciendole retirarse con ignominia; damos á V. E. la enhorabuena; nosotros nos la tomamos como tan interesados; y yá desde este momento se reputa este Pue-

blo por el mas feliz en medio de sus fatigas, y trabajos, quando mira la causa de haberlos padecido, que continuamente se nos ha estado repitiendo como pretexto para hacer mas tirana nuestra servidumbre.

En fin, Señor, aquí tiene V. E. la Ciudad fiel, la Ciudad libertada, y un Pueblo agradecido, que en medio de su cautiverio ha despreciado los alivios, que las súplicas pudieran proporcionarle; y que como siempre solo esperaba sus habitantes el momento de sacrificarse por el Rey, la Religión y la Patria baxo los auspicios de V. E. si tenemos la satisfaccion como esperamos de ser merecedoras de su amparo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tudela y Agosto á las 7 de la mañana del 20, año 1808.—Exmo. Sr.—B. L. M. de V. E. sus atentos servidores.—El Alcalde y Ayuntamiento de la Ciudad de Tudela cabeza de su Merindad.—Josef Maria Cortés—Josef Amescua y Cortés—Antonio Miranda y Royo—Josquin Borja—Ramon Perez—Telesforo Iturralde—Con su acuerdo—Josef Yanguas y Miranda Secretario—Excmo. Sr. D. Josef Revollo de Palafox y Melci.

Contestacion.

Nunca ereí, Señores, quando en primeros de Junio envié á petición de V. SS. á Tudela armas, municiones, y una division de tres mil hombres al mando de mi hermano para su defensa, ver el resultado tan poco digno de las vivisimas expresiones con que esa Cabeza de la Merindad y toda ella me manifestaba sus deseos de lograr el amparo de Aragon, decidido desde un principio por nuestro amado Soberano FERNANDO VII, con el objeto de defenderse, é impedir la entrada de las tropas francesas, que tanto han debastado esta Provincia, por no haberse sostenido esa Ciudad.

No dudo del verdadero afecto de ese Pueblo noble y generoso á nuestro Soberano; pero rezelo de algunos cuyas trayciones han manchado el nombre Español; y cuyos intereses particulares arrastraron quizá á la violencia y opresion del enemigo, causando daños positivos á los

honrados Aragoneses, en cuya defensa tomo yo la mayor parte.

Sea en buen hora recibido por mí el homenaje que nuevamente tributa á nuestro amado Soberano esa Ciudad y su Merindad; el Reyno de Aragon la abrigará en su seno, y la sabrá conservar limpia y libre de enemigos encubiertos, tomando á su cargo la grande obra de extinguirlos, y darles el justo castigo que merecen los traydores.

Enviaré un Gobernador y Comandante militar, que baxo mis principios, y detall que observa este Reyno irreconcilible, restituya el buen orden y disciplina, forme los alistamientos, y exija la justa y moderada contribucion que he acordado en cambio del crecido número de fusiles y demas municiones de guerra que no ha sabido conservar.

El Augusto Rey FERNANDO sabrá conciliar la situacion en que se ha visto esa Ciudad, con la debilidad que dió causa á ella en los principios, y sabrá perdonar errores que tanto han costado á esta nobilísima Ciudad, por la generosidad con que lo ha sufrido.

Enviénme V.SS. un detall de lo ocurrido en esta época; y espero que acreditarán en adelante su amor y lealtad á nuestro Soberano, cuya causa, si como Aragon la defendiere esa Ciudad noble y valerosa hasta que no quede piedra sobre piedra, podrá esperar entonces todo auxilio.

Tal es el modo con que respondo á su apreciada carta, que me ha sido lisongera, tanto como amargo el recuerdo de su error; entretanto procuro los medios mas oportunos para su felicidad, baxo las reglas que constituyen la nuestra.

Dios guarde á V.SS. muchos años. Zaragoza 22 de Agosto de 1808. — Josef Palafox — S.S. Alcalde y Ayuntamiento de Tudela, Cabeza de su Merindad.

Los partes de hoy avisan haber entrado yá en Tudela nuestras tropas.